

La historia,

el estudio del pasado



PREGUNTARLE AL PASADO

En todas las épocas hay personas que sienten curiosidad por las cosas que sucedieron antes y que se hacen preguntas sobre el pasado. Por ejemplo: ¿de dónde vienen los objetos que usamos a diario? ¿Cuándo se fundó nuestra ciudad? ¿Por qué recordamos determinadas fechas patrias? ¿Cómo era el mundo hace unas décadas, hace un siglo o hace miles de años?

Quizás algunas personas de tu familia te hayan contado cómo fue el día en que naciste, y cómo eras y qué te gustaba hacer en tus primeros años. Es posible que guarden fotos o videos caseros de esos años. Y si les preguntás a personas mayores de la familia cómo vivían tus antepasados, es posible que te muestren fotos, cartas que se mandaban tus bisabuelos, o algún objeto o ropa de ellos que conservaron.

Pero no solo las familias tienen interés en conocer su pasado. Si un investigador ve esos videos, entrevista a tu familia y a otras, lee cartas o estudia la ropa antigua, puede saber muchos datos sobre el modo en que se vivía hace años: cómo eran las costumbres, los trabajos y los festejos, y de qué manera fueron cambiando los barrios y las ciudades.

También las sociedades buscan conocer su pasado y recordarlo. Por eso, en los pueblos y ciudades hay monumentos que recuerdan una batalla o un hecho importante, archivos donde se guardan documentos y fotos, y museos y escuelas donde podés aprender cómo era la vida hace mucho tiempo.

“Las gentes que nunca se preocupan por sus antepasados jamás mirarán hacia la posteridad”.

Edmund Burke.



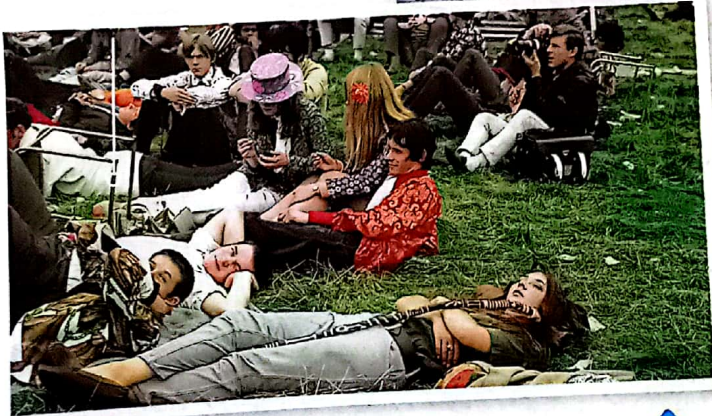
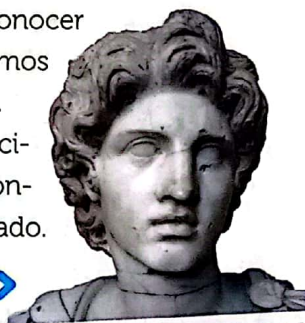
HISTORIA: UNA CIENCIA SOCIAL

Los testimonios de otras épocas no solo son recordados sino también comprendidos y analizados, y las personas que se encargan de hacer eso son los **historiadores**. La disciplina de la que se ocupan se llama **historia** y es considerada una **ciencia social**, que estudia el pasado a través de los **rastros** de la actividad humana. Decimos que es una **ciencia** porque analiza los hechos para generar conocimientos válidos mediante un método, es decir, un procedimiento ordenado y de acuerdo a reglas para llegar a un objetivo preciso. Y decimos que es **social** porque su objeto de estudio son las personas en sociedad.

¿Y para qué se estudia historia? Porque gracias a ella podemos, por ejemplo:

- Conocer el origen de las tradiciones, los objetos que usamos, los nombres de las cosas y las ideas que se debaten en la actualidad.
- Saber cómo vivían las personas en otras épocas: qué comían, dónde habitaban, cómo era su arte, qué pensaban.
- Construir una **identidad**, ya que podemos comprender lo que nos une como comunidad y como país, así como también con las personas de todo el mundo.
- Tener herramientas para conocer mejor el mundo en que vivimos y entender nuestra sociedad.
- Comprender algunos acontecimientos actuales que son consecuencia de hechos del pasado.

Busto de Alejandro Magno. ➤



Grupo de jóvenes a fines de la década de 1960. ▲

CAMBIOS Y CONTINUIDADES

Imaginate que podés entrevistar a un agricultor de la provincia de Buenos Aires de 1900 y a otro actual. ¿Tienen ideas distintas sobre la política o la religión?, ¿qué tecnologías usan ahora?, ¿qué derechos les fueron reconocidos?

Cuando compares sus testimonios, podrás encontrar algunas cosas que se mantuvieron iguales o parecidas, como las actividades económicas que realizan o las comidas que preparan. Estos elementos que se mantienen a lo largo del tiempo son las **continuidades**. Por supuesto, también encontrarás muchas cosas diferentes: algunos **cambios** se producen a un ritmo muy lento, y otros, rápidamente.

PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

Durante mucho tiempo se consideró que en los libros de Historia solo debían figurar los grandes acontecimientos políticos y los nombres de las personas relevantes, como, por ejemplo, el faraón Ramsés II, Alejandro Magno o el emperador Augusto.

Pero ¿qué pasaba con el resto de la gente? ¿Qué hacían los chicos, las mujeres, los esclavos?

La historia también estudia la vida de la gente común, porque todos fueron **protagonistas** del pasado. Aunque a veces no conozcamos los nombres de los soldados, los constructores, los campesinos o los ciudadanos de determinada época, sus acciones también pueden decidir el resultado de las batallas, realizar grandes obras y alterar la forma en que se ordena una sociedad.

Vale comprender

1. ¿Por qué la historia es una ciencia social? Releé el texto y subrayá las frases que te permiten responder a esta pregunta.
2. Escribí un párrafo que explique quiénes son los protagonistas de la historia. Intercambiá tu texto con tu compañero o compañera. ¿Qué sugerencias te hizo para mejorarlo?



EL TRABAJO DEL HISTORIADOR



La primera tarea de un historiador consiste en definir el tema que le interesa investigar. Luego, lee todo lo escrito sobre ese tema, decide qué cuestiones están ya resueltas y cuáles merecen mayor estudio. Y después de analizar una serie de aspectos, responde un conjunto de preguntas. En este cuadro figuran algunas de ellas:

Heródoto, que vivió en Grecia entre los años 484 y 425 a.C., es considerado el primer historiador

1. Situar lo que se estudia	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuándo sucedió? • ¿Dónde sucedió?
2. Los hechos	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué pasó? • ¿Por qué pasó? • ¿Qué consecuencias tuvo?
3. La forma de vida	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se gobernaban las sociedades? • ¿Qué grupos formaban la población? • ¿Mediante qué actividades económicas se procuraban el sustento? • ¿Qué objetos usaban? • ¿Cómo se divertían?
4. Mentalidades y arte	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tenían creencias religiosas o de otro tipo? • ¿Tenían manifestaciones artísticas? • ¿Cuáles?

Para encontrar las respuestas que busca, el historiador no puede hacer experimentos en un laboratorio, ya que la historia, como vimos en la página anterior, no es una ciencia natural sino social y debe estudiar los hechos como ocurrieron. Además, cada momento es único e imposible de repetir. Sin embargo, si elabora una hipótesis, una primera explicación sobre el tema que investiga, que luego puede ser rechazada o afirmada por otros investigadores.

Ruinas de la Biblioteca de Celso, en Éfeso, Turquía

DIFERENTES TIPOS DE FUENTES

¿Con qué elementos trabajan los historiadores para analizar las hipótesis? Utilizan todo tipo de testimonios o rastros del pasado, que se conocen con el nombre de fuentes.

Cuando estudian testimonios producidos por los protagonistas de los hechos, están usando fuentes primarias, mientras que si utilizan investigaciones hechas por otros historiadores recurren a fuentes secundarias. Para ampliar el concepto, las fuentes primarias son contemporáneas a los hechos de los que informa, mientras que las secundarias son posteriores a esos hechos.

Las fuentes se pueden clasificar en varios tipos. Una clasificación posible es la siguiente:

- **Materiales:** construcciones, herramientas, utensilios, ruinas de edificios, etcétera.
- **Gráficas y artísticas:** fotografías, pinturas, relieves, dibujos, grabados, esculturas.
- **Audiovisuales:** películas, programas de televisión, grabaciones, entre otras. Son fuentes que contienen imágenes y sonido.
- **Orales:** tradiciones, relatos, leyendas, memorias. Se consiguen por medio de entrevistas.
- **Escritas:** este es el tipo de fuente que más utilizan los historiadores e incluye cartas, libros, decretos o anotaciones personales, entre otras. Pueden ser documentos públicos o privados.



Las películas forman parte de las fuentes audiovisuales



Las fuentes escritas son las más utilizadas por los historiadores



RECREANDO EL PASADO

Seguramente alguna vez viste alguna película o leíste algún libro en los cuales los personajes viajan en el tiempo, pero en la realidad esto no es posible. La única manera de saber más sobre el pasado es con el estudio de fuentes, por lo que estas deben ser confiables.

Durante la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, las radios solían transmitir noticias positivas pero falsas para levantar el ánimo de la gente. Por eso, es importante contar con varias fuentes; además, si se comparan dos o más documentos sobre un mismo hecho, se pueden conocer distintos puntos de vista e ir reconstruyendo lo sucedido.

De todos modos, aunque comparemos muchas fuentes, es imposible llegar a conocer exactamente lo que sucedió. Siempre van a existir perspectivas o detalles sobre los que no quedaron registros. Por eso, nuestra visión de la historia es siempre una **recreación**. Así como los investigadores pueden contrastar distintas fuentes primarias para conocer un hecho, nosotros podemos leer los trabajos de varios historiadores para tratar de comprender lo que sucedió.

No hay que olvidar que el estudio del pasado tiene un importante componente de subjetividad, ya que cada historiador está influido por sus intereses y su forma de ver el mundo, y va a analizar sus fuentes de acuerdo con las preocupaciones propias de su época. Sin embargo, debe esforzarse por tratar de ser **objetivo**, es decir, por estudiar de manera rigurosa los documentos y no falsificar la información.



◀ **La heráldica** es una disciplina que se encarga de analizar los escudos y estandartes de las familias de nobles y reyes

EL APOORTE DE OTRAS CIENCIAS

Como todas las ciencias, la historia puede necesitar de la ayuda de otras disciplinas para poder validar sus hipótesis y conclusiones. Por eso, se considera que **el estudio del pasado es multidisciplinario**. Sociología, politología, antropología, literatura y psicología son algunas de las que pueden ayudar a comprender mejor el pasado. Además, hay otras disciplinas que con sus técnicas específicas auxilian y colaboran con historia, por ejemplo:

- La heráldica, que analiza escudos y estandartes de familias de nobles y reyes.
- La epigrafía, que estudia e interpreta las inscripciones.
- La numismática, que se ocupa del estudio de las monedas y las medallas antiguas.
- La iconografía, que estudia y describe las imágenes que aparecen en las obras de arte.
- La paleografía, que estudia los documentos antiguos.
- La genealogía, que se encarga de estudiar la ascendencia y descendencia de una persona o familia.
- La arqueología, que estudia los restos materiales del pasado. Vas a leer más sobre ella en la página siguiente.



▲ **La numismática** estudia las monedas antiguas

Vale comprender



3. Volvé a leer las dos páginas y respondé estas preguntas sobre el trabajo del historiador.
 - a) ¿Qué es una hipótesis?
 - b) ¿Por qué un historiador tiene que formularla al comenzar su trabajo?
 - c) ¿El historiador debe ser objetivo o subjetivo? ¿Por qué?
4. Explicá cuáles son los distintos tipos de fuentes y en qué se diferencian.

Elegí cómo resolver:

 - Escribí un breve texto.
 - Hacé un cuadro sinóptico en tu carpeta.
 - Elaborá un mapa mental con ayuda de la herramienta **online Cmap tools**.
5. ¿Qué tipos de fuentes son las que muestran las imágenes de esta página?



EXCAVANDO EL PASADO: LA ARQUEOLOGÍA

En 1922, el arqueólogo inglés Howard Carter encontró en el Valle de los Reyes, en Egipto, la tumba del faraón Tutankhamón. Las primeras pistas las había hallado muchos años antes, en inscripciones y pinturas egipcias, pero le llevó muchos años ubicar el lugar, realizar las excavaciones y llegar hasta el sarcófago. Hoy, el cuerpo momificado del rey, que se estima que murió en el año 1335 a.C., a los 19 años, es sometido a tomografías computadas y estudios de ADN para encontrar mucha más información sobre su vida, su muerte y su época.

Tanto Carter, que a lomo de camello recorría el desierto de Egipto, como los científicos que hoy están analizando la momia en modernos laboratorios, tienen la misma profesión: son arqueólogos.

La arqueología es una ciencia que estudia las sociedades a través de sus restos materiales: monumentos, cerámicas, restos óseos. Esta disciplina es de gran ayuda para historia, sobre todo en el estudio de las sociedades ágrafas: como no existen registros escritos de aquellas, el historiador debe basarse, para su estudio, en los datos que pueda aportar la arqueología.

Muchas veces, los restos materiales están bajo tierra, por eso los arqueólogos excavan; otras veces están bajo el mar, por lo que se realiza arqueología submarina.



◀ Máscara funeraria del faraón egipcio Tutankhamón.

LAS HUELLAS DEL PASADO

Después de investigar y explorar, los arqueólogos eligen la zona donde van a trabajar. Esa zona es el **sitio arqueológico**. Allí se excava por **capas o estratos**, que corresponden a períodos diferentes. Generalmente, los elementos que se hallan en las capas más profundas son los más antiguos. Tienen que excavar con cuidado para no dañar los objetos frágiles ni olvidar en qué capa los hallaron (esto es importante para calcular su antigüedad).

¡Imaginate si en una de esas capas encontrás una antigua punta de flecha! ¿Cómo hacen los arqueólogos para extraer información de ese objeto? Utilizan procedimientos técnicos y científicos. Lo primero que tienen que hacer –después de lavar la pieza con sumo cuidado– es registrarla y tratar de determinar a qué época pertenece. Para esto, existen diversas formas de datar una pieza, teniendo en cuenta la proporción de elementos químicos (carbono) o radiactivos que conserva. Hay procedimientos más adecuados que otros, según el material con el que fue construido el objeto: madera, cerámica, roca, hueso, etc. Estas pruebas establecen la cantidad de años que un objeto tiene hasta el presente.

Una vez que la pieza fue fechada, se procede a analizarla. Para ello, deben buscar información en otras fuentes, que pueden ser otros objetos, o bien fuentes escritas, orales (como viejas leyendas) o visuales. También se puede recurrir al trabajo de historiadores que hayan encontrado objetos similares, o bien solicitar "colaboración" a otras disciplinas que pueden brindar mayor información sobre los objetos encontrados.

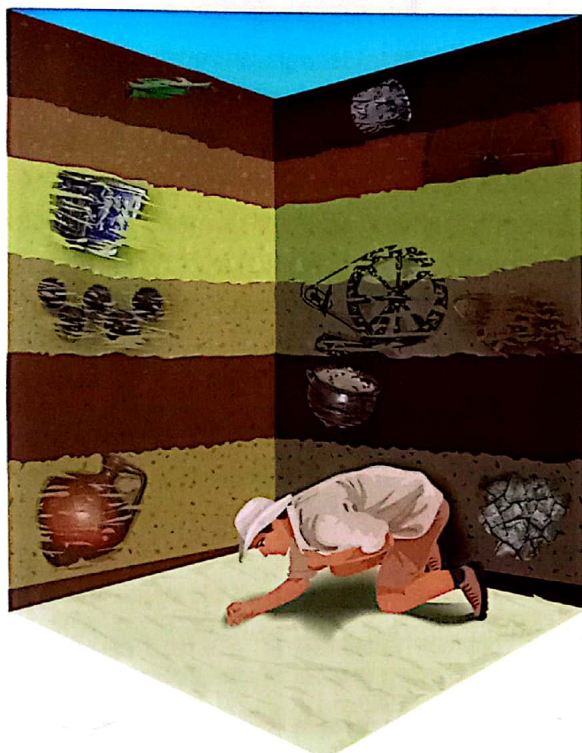


▲ Tumba del emperador Quín, en China. Los arqueólogos encontraron un ejército de más de 7500 guerreros, caballos y carros bélicos de terracota, de tamaño natural e inalterados desde 200 a.C.

El cuidadoso trabajo de los arqueólogos

En este fragmento, el arqueólogo francés Claude Masset da a conocer la importancia de la tarea que realizan sus colegas y del sumo cuidado que deben tener para no destruir los restos materiales que intentan desenterrar.

"Un hacha pulida sin rótulo, en un armario de museo, constituye un objeto sin valor: ¿qué información proporciona y sobre qué? Pero el mismo objeto en una capa arqueológica puede permitir fecharla y al mismo tiempo contribuir a caracterizar la antigua población que dejó el conjunto de los restos de la capa. [...]"



Los estratos son las capas de tierra que se observan en una excavación arqueológica. Cada estrato corresponde a un período histórico diferente.

Cuando aparecen restos arqueológicos raramente están aislados [...], la disposición de los objetos en el suelo es un reflejo directo de la actividad de los hombres que vivieron en este lugar.

El mejor método [para obtener esos restos] es dejar los objetos en su lugar a medida que se los va haciendo aparecer. Solamente cuando todos están destacados es cuando se hacen las [ilustraciones] definitivas y, si es posible, se fotografía la totalidad de la capa [...]. A continuación, se levantan los restos, tomando nota del número de capa y del número de metro cuadrado [cuadrícula] en el cual fueron encontrados.

Un sitio prehistórico, con sus capas superpuestas, puede ser comparado con un libro: el libro de los archivos de la humanidad [...]. Cada capa constituye una página [pero] un libro puede ser leído varias veces, mientras una excavación jamás es recomenzada: en efecto, allí no se puede leer la página 2 sino después de haber destruido completamente la página 1. Se ve así qué pesada responsabilidad cabe al arqueólogo ante generaciones futuras, que nunca más podrán ver [esas capas], sino por intermedio de sus ojos".



Claude Masset. *Los restos arqueológicos*.
San Pablo. Universidad de San Pablo,
Instituto de Prehistoria, 1966.

Vale comprender



6. Subrayen las ideas principales del texto.
7. Escriban un título que resuma la idea principal de cada párrafo.
8. ¿Qué utilidad puede tener un resto material del que se desconoce su lugar de procedencia?
9. ¿Qué precauciones deben tomar los arqueólogos durante las tareas de rescate de restos arqueológicos para conservar la visión de conjunto de esos restos?
10. ¿Con qué objeto compara el autor los sitios prehistóricos? ¿Cuáles son las peculiaridades de un sitio?
11. Escriban un resumen del texto que no supere los ocho renglones.

¡IMPORTANTE! NO PERDERSE EN EL TIEMPO

Todos los seres humanos necesitamos contar con **unidades o medidas de tiempo** para convivir y poder organizarnos.

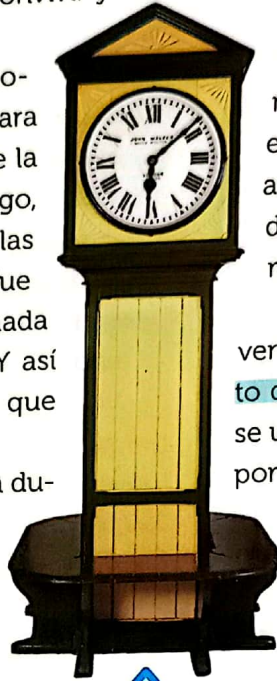
Las primeras comunidades de agricultores utilizaron fenómenos de la naturaleza para guiarse, como la caída del sol, los ciclos de la luna o el cambio de estaciones. Sin embargo, cuando surgieron las primeras ciudades y las sociedades se volvieron más complejas, fue necesario ordenar tareas que no tenían nada que ver con los ritmos de la naturaleza. Y así fueron surgiendo las medidas de tiempo que utilizamos diariamente.

Algunas medidas de tiempo indican una duración breve, como los segundos, minutos, horas, días, semanas o meses. Cada unidad se usa de acuerdo con los tiempos que se quieren medir. Por ejemplo, para calcular cuánto tiempo falta para el recreo usamos los minutos, y para saber cuánto falta para las vacaciones, las semanas o los meses. Los historiadores suelen recurrir a unidades de tiempo de mayor duración para fechar los hechos y objetos que estudian. Esas fechas les permiten:

- Establecer un relato ordenado del pasado.
- Ordenar los hechos en el tiempo, de los más antiguos a los más recientes, es decir establecer su sucesión.
- Agrupar los protagonistas de la historia, los hechos y objetos de una misma época.

¿Cuáles son las medidas más usadas por los historiadores?

- Año = doce meses
- Lustro = cinco años
- Década = 10 años
- Siglo = 100 años o 10 décadas.
Los siglos se escriben con números romanos.
- Milenio = 1.000 años o 10 siglos.

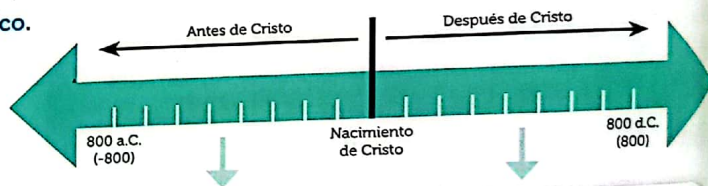


Reloj mecánico.

PUNTOS DE PARTIDA Y CALENDARIOS

Para contabilizar y ordenar el paso del tiempo, no bastan las unidades de tiempo. Hay que seleccionar también un punto de partida a partir del cual empezar a contar (sumar o restar) y esto dio origen a los **calendarios**. Un calendario es el registro de los días y los meses del año, que es la unidad de tiempo más usada.

Desde las primeras sociedades agrícolas hubo diversos calendarios y cada sociedad estableció un **punto de partida**. En la actualidad, en casi todo el mundo se usa el **calendario cristiano o gregoriano**, establecido por el Papa Gregorio XIII en 1582. Este sistema toma como punto de partida el nacimiento de Cristo, es decir que se empieza a contar a partir de este hecho. El siglo I comienza en el año 1 y finaliza en el 100. A partir de ahí los demás siglos son consecutivos.



Todo lo que sucedió antes de esa fecha decimos que ocurrió **"antes de Cristo"** (a.C.) o se le antepone el signo menos (-). Los hechos anteriores a ese acontecimiento son contabilizados en forma descendente: la cifra es mayor cuanto más antiguo es el suceso.

Todo lo que tuvo lugar después de esa fecha decimos que pasó **"después de Cristo"** (d.C.) y no es necesario acompañar el año con esta expresión. Los hechos posteriores a ese acontecimiento son contabilizados en forma ascendente: la cifra es mayor cuanto más reciente es el suceso.



El uso de los relojes se hizo popular en las sociedades modernas, cuando el tiempo cobró más importancia de la que ya tenía.

EN EL SIGLO XIX, LOS CABALLEROS USABAN UN RELOJ LLAMADO "DE BOLSILLO", CONSIDERADO UN ARTÍCULO DE LUJO Y, COMO SU NOMBRE LO INDICA, SE GUARDABA EN EL BOLSILLO DEL CHALECO. SI SU DUEÑO ERA DIESTRO, SE COLOCABA EN EL BOLSILLO IZQUIERDO; Y SI ERA ZURDO, EN EL DERECHO. PODÍAN SER DE CADENA SENCILLA O DOBLE.



DISTINTOS CALENDARIOS

A lo largo de la historia, los pueblos del mundo utilizaron calendarios diferentes, que establecían como punto de partida un suceso real o imaginario considerado fundacional para la identidad de cada comunidad.

Los mayas, que habitaban en algunas zonas de México y en Centroamérica, utilizaban en el pasado varios calendarios. Uno era el *haab'*, que se basaba en los movimientos del sol, y otro el *tzolk'in*, de 260 días, que se usaba para rituales religiosos. Estos dos calendarios se utilizaban simultáneamente y solo volvían a empezar al mismo tiempo cada 52 años.

En la actualidad, hay sociedades que tienen sus propios calendarios:

- El **calendario hebreo**, por ejemplo, empieza a medir el tiempo a partir del año 3760 a.C. del calendario gregoriano, fecha en que, según la tradición bíblica, se considera el momento en que Dios creó el mundo.
- Otro sistema cronológico es el **calendario musulmán**, que mide los movimientos de la Luna y comienza su cuenta a partir de la Hégira, la emigración del profeta Muhammad (Mahoma) de la ciudad de La Meca, en el año 622 d.C.

DIACRONÍA Y SINCRONÍA

Además de ubicar los hechos a través de los años, para comprender los sucesos históricos y sus cambios y continuidades, los historiadores suelen utilizar los conceptos de **diacronía** y **sincronía**.

La diacronía es la sucesión de hechos a través del tiempo en un mismo espacio. Un estudio diacrónico deberá estar atento a los cambios y a las continuidades de la vida de las personas a lo largo del tiempo.

La sincronía es el estudio de los hechos y procesos ocurridos en un mismo tiempo, pero en distintos lugares.

Calendario republicano

francés dibujado por
Philibert-Louis Debucourt

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



ORGANIZAR LA HISTORIA EN ETAPAS

Para estudiar de manera ordenada la historia de la humanidad y entender mejor los procesos que suceden a través del tiempo, los historiadores fijan etapas, es decir, períodos en los que se mantuvieron constantes ciertas características. Así como en un libro sobre tu vida usarías capítulos como "Mi nacimiento" o "Mi infancia", la historia también establece "capítulos" para organizar mejor su estudio.

En primer lugar, existen dos grandes épocas: la **etapa ágrafa** (sin escritura) y la etapa de la **historia escrita**. Tradicionalmente, la etapa sin escritura se llamó Prehistoria; sin embargo, no es un período "antes de la historia", como su nombre pareciera indicar... por eso, en la actualidad se prefiere denominarla etapa ágrafa. Este período transcurre desde el surgimiento de los primeros humanos hasta la invención de la escritura. ¡Son más de cuatro millones de años de duración!

La mayoría de los historiadores dividen la época ágrafa en dos subperíodos, según la forma de vida de las comunidades primitivas: **Paleolítico** y **Neolítico**, temas sobre los que vas a leer en los siguientes capítulos.

La etapa de la historia escrita, por su parte, comienza con los primeros testimonios escritos. Se encuentra dividida en cuatro etapas o edades:

- La **Edad Antigua** comienza con el nacimiento de la escritura alrededor del 3400 a.C. y finaliza en el año 476 –después de Cristo–, cuando cae el Imperio romano de Occidente.
- La **Edad Media** finaliza en 1453, cuando los turcos se apoderaron de Constantinopla, la capital del Imperio romano de Oriente, o bien en 1492, cuando Colón llegó a América.
- La **Edad Moderna** termina en 1789, con la Revolución francesa.
- La **Edad Contemporánea** continúa hasta nuestros días.

Estas divisiones son arbitrarias y sirven solo para estudiar de manera más ordenada una serie de hechos. ¿Por qué son arbitrarias? Porque los cambios no se producen de un año para el otro, ni todos al mismo tiempo en todas partes. Por ejemplo, en América no encontramos la distinción, que sí existe en Europa, entre la Edad Antigua y la Edad Media. Otro ejemplo de la arbitrariedad de las divisiones propuestas podés encontrarla al conocer que, mientras que algunas civilizaciones alcanzaron el dominio de la escritura, otras, durante muchísimo tiempo, continuaron viviendo en la etapa ágrafa.

